
MOLECULAR ZOMBI Y LA PATERNIDAD MARCIANA DE PABLO LLORENS

Rosa Torres Pujol

Investigadora y animadora independiente

Pablo Llorens es uno de los grandes animadores de España. A pesar de los incontables premios —entre ellos dos Goyas— que tiene en su haber, sigue haciendo cosas. Sobre todo trabaja en publicidad, pero de vez en cuando se da un respiro espiritual y convoca en su productora *Potens Plastianimation* a otros animadores, así como a *Tritón Media*, con quien realiza producciones de integración de “stop-motion” con acción real. Trabaja principalmente con referencias populares a la ciencia ficción, creando los efectos especiales en plastilina, lo que da a la imagen una estética muy “revival”. Su último trabajo, *Molecular Zombi*, aborda la historia de una pareja en crisis que soluciona sus problemas gracias a una paternidad intergaláctica que salva el mundo: una historia surrealista con puntos de “gore” y ternura, que ya se está empezando a mover por los festivales de animación y cine de terror.

Pablo Llorens is one of the greatest Spanish animators. Despite his countless awards, including two Goyas, he is still producing films. Above all, he works in advertising but occasionally he gives himself a spiritual respite and calls other animators to his production company Potens Plastianimation, as well as Triton Media, with which he makes productions that integrate stop-motion with live action. He especially uses as a reference popular works of science fiction, creating special effects in clay, which gives the image a very revival aesthetic. His latest work, *Molecular Zombi*, deals with the story of a couple in crisis who solves their problems through a paternity intergalactic that saves the world. A surreal story with gore moments and tenderness, which has already starting to move at animation and horror movies festivals.



Fig. 1 – Pablo en sus comienzos con el muñeco de *Noticias Fuertes* (1991).

Me da igual que no salgan zombies. Se llama así porque es una sonora, impactante y sugerente manera de atraer al espectador. Las galerías de arte están repletas de pamplinas y estafas más flagrantes... Yo al menos lo hago con la intención de divertir.

Rosa Torres, Entrevista a Pablo Llorens, multipremiado animador español.

01

Una vida para animar

Cuando una conoce a Pablo acude a la cita sabiendo quién es: un innovador, un pionero de la animación en España, el único que posee dos premios Goya. Como persona es un tanto peculiar: pelirrojo, de corta estatura y con gruesas gafas redondas, pone caras continuamente —es su fuerte en animación— y disfruta realizando sus propias producciones protegido de los zombies gracias a su “espada de luz” —la homologada— en su estudio/guarida, la productora Potens Plastianimation. Allí se almacena lo usado y lo potencialmente usable; se rueda, se piensa y se hacen incluso siestas. Cruzamos una puerta de metal y escuchamos una melodía ochentera. Pablo está modelando el zombi que cada año manda con su felicitación on-line de Navidad. Su despacho-taller está lleno de películas, aparatos y muñecos. Entre ellos, como uno más, un Goya a la mejor película de animación: me enseña una careta que le pone para las grandes ocasiones.

A pesar de su celebridad, Llorens no vende grandes producciones de animación, sino que las suyas son breves, bonitas y baratas. Trabaja sobre todo en anuncios —como la serie *Los García* (2001-2002) sobre la llegada del euro—, creando o animando algún elemento o personaje, dirigiendo, etc. Pero con lo que más disfruta es con el retiro espiritual al que se somete de vez en cuando para realizar sus cortometrajes. En ese periodo él es el amo y señor absoluto, pudiendo tiranizar con cariño y socarronería a su horda de becarios que acudimos a él, cual perritos falderos, para adquirir migajas de su sabiduría, básicamente autodidacta. Con la llegada de las nuevas tecnologías el autoaprendizaje se hace mucho más eficiente y rápido, y son muchos los animadores que, al igual que Pablo, comparten la *filosofía* de que internet¹ es para compartir, algo que sin duda es de agradecer.

Como a muchos creadores, a Pablo no le gustan mucho los museos al uso² y prefiere acudir



Fig. 2 – Los alienígenas de *Chokopulпитos* (2008).

a festivales de cine para atiborrarse de estéticas y de historias nuevas, aunque es un fan confeso de clásicos como *Star Wars* o los cómics de Toriyama. Sus films suelen rendir homenajes ya sea a través de guiños en escenas, o de inspiraciones directas en el guión.

En su prolífica filmografía suele encontrarse un halo *castizo*, un humor muy español para abordar asuntos recurrentes en animación como es el mundo fantástico o científico, relacionado con la misma magia del medio. Sus personajes quieren ser personas y por eso Pablo los trocea, los explota, les hace comer, vomitar, defecar, incluso follar. Desde la violencia machista de *Caracol Col Col* (1995) hasta la maquinaria de la industria televisiva de *Noticias Fuerrtes* (1991), *El enigma del Chico Croqueta* (2004) o *Chokopulпитos* (2008), pasando por los efectos mutantes de los aditivos en *Gastropotens I* (1990) y *II* (1994), Llorens ha indagado en

cuestiones de interés social sin dejar de lado el humor y el entretenimiento.

Cabe decir que Pablo ya había experimentado con los efectos digitales en su largometraje *Juego de niños* (1999), pero es a partir de la realización del videoclip *Sin Gravedad* (2001) junto a Tritón Media —especializada en la postproducción digital—, cuando empieza a barajar la idea de la integración digital de la imagen real para crear efectos “gore” y de fantasía en general. El resultado es una estética ciertamente *retro*, artesanal, que recuerda a los orígenes de la animación. Su primer experimento conjunto fue *La maldición de los hombres triángulo* (2007), con claras referencias a las megatransformaciones de monstruos y robots a *lo Power Ranger*, *Godzilla* o *Gamera*, pero con un humor que recuerda mucho a series como *Dr. Slump* (Akira Toriyama, 1980).



Fig. 3 – Modelo en volumen para la aplicación de croma y efectos especiales en la integración de animación con plastilina y actores reales

Figs. 4 y 5 – Araceli, sorprendida por el extraterrestre, y momento de la violación.

3



4

02

Plastianimación como efecto especial: revivir los clásicos

La animación desde su mismo origen ha servido para crear efectos especiales,³ y su desarrollo vino dado muchas veces por la necesidad de incluir elementos fantásticos más espectaculares, imposibles de realizar con la mera filmación de *lo real*. Ahora, gracias a las nuevas tecnologías, se puede hacer de manera buena, bonita y barata, sobre todo si contamos con la materialidad de la plastilina, que parece que da un resultado más sofisticado o realista que el 3D. E igual que no tiene sentido seguir animando en “stop-motion” sin “live view”⁴ en el siglo XXI, tampoco lo tiene no experimentar con las posibilidades de mezclar animación artesanal y postproducción digital.

Molecular Zombi cuenta la historia de una pareja en una complicada tesitura: Araceli no puede más con sus hormonas y quiere gestar una vida, mientras que su pareja, Fran, no para de suplicar que no le impongan la paternidad. De esta manera, Araceli determina que si no es con él, será con cualquiera. Y así es como aparece el sugerente marciano, desde la erótica vista de la taza del váter, penetrando a Araceli por debajo de su batín para inocular la semilla del mal. En ese momento aparece Ultratrón, un agente intergaláctico que no ha podido evitar el contagio de Araceli, pero que, con la ayuda de Fran, aún está a tiempo de detener la fecundación del óvulo.

Ya se ha comentado que este proyecto nace de una intencionalidad collage, de esparcimiento, de experimentación humorística, de mezcla de géneros y de claros homenajes a clásicos. Resulta bastante sencillo bucear en las influencias si partimos del mismo reclutamiento de un



5

humano sencillo y humilde para interceptar el mal y destruirlo —el espermario marciano⁵—, un claro homenaje a *El último guerrero estelar* (*The Last Starfighter*, Nick Castle, 1984). El viaje que tienen que emprender hacia el interior de la mujer también es bien conocido —*El viaje alucinante* (*Fantastic Voyage*, Richard Fleischer, 1966)— así como el hecho de que su nave empujezca para poder acceder al nuevo plano de acción —*El chip prodigioso* (*Innerspace*, Joe Dante, 1987).

La violación a través del tentáculo-tallo nos remite al género japonés “hentai”, a la *violación tentacular* —con el caso de *Urotsukidoji* (Toshio Maeda, 1986) a la cabeza—. Esta idea de violación interespecie —o demoníaca— del cuerpo femenino es un tema clásico⁶ dentro del género de la ciencia ficción y del terror, siendo la razón más generalizada para acometer el crimen la germinación de un mesías apocalíptico.

El contacto sexual intergaláctico en este cortometraje es bastante directo y claro, pero no así la violación, puesto que se intuye un disfrute y hay una explícita defensa de la fecundación —la consecuencia del acto, la huella— por parte de Araceli, a mi parecer el personaje más interesante del film. No obstante, en el falso “teaser” creado en 2008 —se puede ver por internet— que lleva también por nombre *Molecular Zombi* se presentaba un personaje femenino totalmente distinto: tras ser sobada por una mano zombi —entonces el título sí que era coherente—, intuíamos que había sido violada cuando aparecía regurgitando una especie de gelatina roja mientras gritaba, “El feto me desgarró”. La nueva Araceli no es la típica víctima de abducción y puesta de huevo: es muy consciente del proceso que está sufriendo y, de hecho, se posiciona como enemigo hasta que Fran le promete que tendrá “su chavalín”.



Fig. 6 – Pírrico intento de Fran por imponer su semilla sobre la extraterrestre.

Fig. 7 – Gracias al bebé extraterrestre, Fran ha descubierto su vena paterna.

03

Molecular zombi: la paternidad marciana

Tras bloquear a la histérica mujer que se niega a abortar, Ultratón y Fran se introducen en su útero para proceder a la aniquilación de la potencialmente vil criatura. Pero ambos se encuentran en la boca del lobo, ya que Araceli amenaza con beber sulfumán si no desisten —mediante una videollamada intrauterina— y solo sus ojos brillan de amor otra vez a lo “*shojo*” cuando Fran le promete un retoño. Su espermatozoide debe llegar antes que los *espermatozombis*, siendo ésta la única solución posible para no engendrar el mal. Así, el héroe sacrifica su independencia e irresponsabilidad, en pro de la humanidad, accediendo a una paternidad intergaláctica que consigue cambiar su vida de pobre pardillo. Pero hay un problema: los antibióticos vaginales que se introduce Araceli para acabar con la contaminación sufrida por Fran —cuando un *espermatozombi* le lanza una versión cefalópoda de sí mismo— están caducados, por lo que el retoño resultante —gestado en segundos— es una mezcla de marciano y humano. A pesar de ello, el bebé tiene buen fondo y, dado que el engendro lleva parte de su semilla, al héroe le vale, y por tanto, a pesar de que podrían trocearlo y tirarlo por el váter como sugiere

Ultratón, decide que se hará responsable de esta media paternidad y limpiará las enormes excrecencias que genera el retoño.

Es el contacto con el recién nacido lo que hace que al final sea Fran quien defienda la opción del hijo en lugar de Araceli, quien en un principio lo rechaza por su *otredad*. Pero el tentáculo ya no estrangula ni viola: se ha vuelto adorable⁸ y tocarlo supone una revelación para el protagonista. El camino recto de la paternidad y la responsabilidad administrativa le convierten en un nuevo héroe: el conformista funcionario del espacio estelar. Con este sencillo final Llorens parodia las películas donde hay que evitar a toda costa que se engendre y/o se extienda el *mal* en sí mismo. Al contrario, el bebé de *Molecular Zombi* es una criatura que muchos querrían criar: un ser de corazón puro, pero de aspecto alienígena.

© Del texto: Rosa Torres Pujol

© De las imágenes: Pablo Llorens



Biografía

Rosa Torres Pujol estudió Comunicación Audiovisual en la Universidad de Valencia (UV). Le interesan las posibilidades de la animación para abordar tabúes sociales, tema que ha seguido explorando durante el desarrollo del Máster en Producción Artística que cursó en la Universitat Politècnica de València. Ha sido ponente en la Jornada sobre las TIC de la UV (2008) y colaboradora-docente dando una clase sobre “La animación dinamitadora de los estereotipos” dentro del Máster en Investigación en Lenguas y Literaturas (2010). Su cortometraje *Imperfecta* fue exhibido en la 26ª edición del Cinema Jove, y actualmente está a punto de realizar una videoinstalación animada.

E-mail

rovaltorres@gmail.com

Notas

¹ Muchos animadores, quizás con vocación docente o simplemente altruista, ponen a disposición de fans y estudiantes del “frame” sus cortometrajes completos vía on-line —gratuita—, así como guías, tutoriales o consejos en comentarios de sus canales de vídeo.

² Cuando llegó a la universidad la experiencia le decepcionó notablemente, y empezó a detestar el mundillo que rodea “al arte”.

³ Véase *El hotel eléctrico* (Segundo de Chomón, 1908) o *Le voyage dans la lune* (Georges Méliès, 1902).

⁴ Función disponible en las cámaras réflex modernas y en las cámaras de vídeo con toma “firewire”, que permite ver la imagen de la cámara en directo en el ordenador. Antes de esta función, algunos animadores como Pablo se la ingeniaban integrando una pequeña cámara en el visor, que permitía seguir las trayectorias aunque la imagen previa fuera pésima. Hasta la incorporación del ordenador al “stop-motion”, los animadores animaban a ciegas, sirviéndose de guías metálicas que marcaban la trayectoria de los puntos más importantes del muñeco.

⁵ El fluido del esperma marciano aparece por metonimia en la cara del cornudo Fran cuando la recién poseída Araceli le sorprende, mientras busca un yo-

gurt que alivie los retortijones que cree escuchar en los alaridos de su mujer.

⁶ Son reconocibles los ejemplos como *Alien, el octavo pasajero* (*Alien*, Ridley Scott, 1979), donde la violación en el cuerpo es más bien parasitaria, *La semilla del diablo* (*Rosemary's Baby*, Roman Polanski, 1968) o *Humanoids From The Deep* (Barbara Peeters, 1980). Cabe decir que en estos dos últimos títulos hay claras diferencias: mientras en la primera la violación solo es una sospecha —hay señales de ello—, en el segundo caso el acto ocurre de manera explícita y violenta, incluso con cierto tono erótico.

⁷ El bebé marciano provoca un sentimiento encontrado: es tierno al tiempo que un ser horrible y, para colmo, sus excrementos amenazan con inundar la casa. Es una especie de responsabilidad de ser humano al tiempo que de dueño de mascota por su representación hacia la comicidad, bastante dulcificada, tal y como ocurre con el entrañable recién nacido de *Hombres de negro* (*Men in Black*, Barry Sonnenfeld, 1997), que vomita en la cara a Will Smith. Sin embargo, la apariencia del retoño del clásico de Wolfgang Petersen *Enemigo mío* (*Enemy Mine*, 1985) es bien distinta: muy dramática y perturbadora.